

**UN ARTE VULNERABLE DE NORA AVARO,  
JULIA MUSITANO Y JUDITH PODLUBNE**

**A VULNERABLE ART BY NORA AVARO,  
JULIA MUSITANO AND JUDITH PODLUBNE**

Alejandro Ramírez Lámbarry  
Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (México)

Nora Avaro, Julia Musitano y Judith Podlubne (comps.). (2018). *Un arte vulnerable. La biografía como forma*. Argentina: Nube Negra.

En 2012 terminé mi tesis doctoral, presenté mi examen y obtuve el título. Libre de responsabilidades, pasé una temporada leyendo sólo libros que me causaran un profundo placer. Así retomé el hábito de leer biografías. Cuando quise empezar un nuevo proyecto soñé con escribir yo mismo una biografía sobre Augusto Monterroso. Había consultado su archivo y conocía a su viuda. A finales de ese mismo año, solicité una beca para una estancia posdoctoral en la Universidad Nacional Autónoma de México. La respuesta fue negativa; el motivo: la biografía no era un género académico. Al año siguiente, cuando solicité una beca para una repatriación en la Universidad Autónoma de Puebla, cambié el concepto de biografía por el de sociología literaria. Fui aceptado. Así que durante cuatro años escribí, a la par la biografía de Augusto Monterroso, una serie de artículos académicos con las mismas temáticas y las mismas interpretaciones pero desde una teoría aparentemente distinta a la biográfica.

El libro *Un arte vulnerable. La biografía como forma* es una antología, escrita en su mayoría por académicos del Cono Sur, de ensayos que abordan la teoría literaria, la experiencia del biógrafo y análisis de textos biográficos. Sus aportes son significativos al género de la biografía, a la academia latinoamericana y para mí, en lo personal, me ha ayudado a superar mi fase esquizofrénica: vuelvo a intentar ser biógrafo.

Me gustaría empezar con el texto de Aldo Mazzuccheli, incluido en la primera parte. Argumenta Mazzuccheli que, en búsqueda de lograr la objetividad científica, la teoría literaria del siglo XX silenció al autor, a la estética, al contexto y nos entregó, en cambio, metodologías trucas cuyas interpretaciones en muchos casos llegaron a ser irrelevantes. Este afán científico se debió, en gran medida, al monopolio del conocimiento que adquirieron las ciencias duras. Ahora es momento de zafarnos de ataduras, y para ello propone el ensayo biográfico: el espíritu inquisitivo fundamentado en una investigación en archivos, fuentes orales y bibliográficas para aportar así un conocimiento sólido y relevante.

Se trata pues de regresar a la biografía, pero ya no a la de la época romántica. Textos como el de Julia Musitano y Patricio Fontana nos dan un esbozo de los nuevos caminos posibles. En el caso de Musitano se analiza la distancia siempre conflictiva entre el biógrafo y el biografiado. ¿Cuál es el justo medio? ¿Existe? ¿Es importante buscarlo o es mejor, en cambio, confesar la pasión y entrega que se tiene por el/la biografiado/a? La omnisciencia de la tercera persona, presente en la mayoría de los textos científicos, suele estar acompañada por la suspensión de la incredulidad en el lector. En cambio, biógrafos –como Osvaldo Baigorria– que evidencian los motivos personales, afectivos y también estéticos de su investigación necesitan lecturas críticas, escépticas, casi copartícipes de la investigación. Musitano muestra una clara inclinación por esta última categoría de narradores, pero tampoco los promueve como norma. La biografía acepta a ambos, con tal de

que exista un aporte significativo al conocimiento de la vida y la obra analizada.

Para Fontana uno de los dilemas más interesantes de la nueva biografía es la simbiosis entre vida y obra, que hacía al biógrafo de antaño un crítico literario intransigente y, en el último de los casos, falible. Fontana analiza como para evitar el anacronismo y la ingenuidad, Mariana Enríquez cae, no obstante, en la trampa opuesta: la extrema cautela de quien no logra afirmar su interpretación literaria sobre la obra de su biografiada, Silvana Ocampo. La pregunta sería si existe entonces un sendero que nos libre de la soberbia y de la modestia, de la certeza y la duda paralizante. Mazzuccheli al inicio del libro, parece haber dado con la respuesta. Esta misma teoría literaria del siglo XX que ató a muchos de manos, nos dio también las herramientas necesarias para agregar a la vida del biografiado, el análisis sociológico de su contexto, la ideología y el análisis textual.

Las compiladoras del libro, Judith Podlubne y Nora Avaro (junto con Julia Musitano) desarrollan otros temas clave en el género de la biografía: el lenguaje, la ética, la extensión y el archivo, respectivamente. Nora Avaro señala, por ejemplo, la importancia del archivo para obtener el sentido de una obra. Se llega a destino cuando se termina el texto, pero el archivo nunca se cierra, aunque no aumente en tamaño. La posibilidad de nuevas interpretaciones, nuevos armados, es casi infinita. De ahí que a la luz de nuevos documentos, ella agregue un nuevo pasaje a la vida de su biografiado Adolfo Prieto. Lorena Amaro y Julieta Yelin abordan, por su parte, dos temas de suma importancia y de vanguardia para la academia latinoamericana: el mismo género de la biografía, pero ligado a la teoría de los estudios animales. ¿Es posible hablar de una biografía animal? ¿Cómo sería una biografía narrada desde una alteridad radical? Sus conclusiones contradictorias activan de manera estimulante la discusión. Mientras que Yelin considera que *Flush* de Virginia Woolf le roba agencia

política al perro, Amaro propone una dicotomía entre el animal y la mujer (biógrafa y biografiada) que desestabiliza un género de la crítica literaria conservador y exclusivamente masculino como lo era la biografía en esa época.

Un hecho que, en lo personal, me sorprendió del libro fue que, en la sección de los biógrafos, la mayoría afirma que escribieron la biografía por encargo. Revela esto una industria editorial y un medio literario argentino y chileno fuerte. En la Universidad de Buenos Aires se creó la Red de Estudios Biográficos y profesoras/es de la Universidad de Rosario (Argentina), con apoyo de Lorena Amaro (PUC, Chile) han organizado hasta ahora dos congresos sobre el género de la biografía. Es llevado por este impulso que escribo esta reseña, esperando que pronto la biografía deje de ser en México un género menospreciado por los académicos de pocas miras y que se propaguen más voces como la de Susana Quintanilla y Mílada Bazant, ambas académicas que abordan con rigor, seriedad y creatividad literaria la vida de autores mexicanos.